

P-102 - COEXISTENCIA DE ANGIOPATÍA AMILOIDE CEREBRAL E HIDROCEFALIA CRÓNICA DEL ADULTO: A PROPÓSITO DE UN CASO

G.A. Roa López, C.M. del Río Pérez, J.A. Ruiz Ginés, M. Claramonte de la Viuda, J.B. Calatayud Pérez

Hospital Clínico Universitario Lozano Blesa, Zaragoza, España.

Resumen

Introducción: La angiopatía amiloide cerebral (AAC) y la hidrocefalia crónica del adulto (HCA) son dos condiciones que pueden estar interrelacionadas en algunos casos, especialmente en personas mayores. El rol del neurocirujano en el manejo de la HCA es crucial, dado que se trata de una de las pocas causas de demencia potencialmente reversibles.

Caso clínico: Presentamos el caso de una mujer de 72 años con una historia de deterioro cognitivo progresivo, trastorno de la marcha e incontinencia urinaria. En los estudios de imagen se documentó dilatación ventricular, lo que sumado a la clínica, fue compatible con HCA, en la forma de hidrocefalia de presión normal idiopática (HPNi); así mismo, existían cambios de la sustancia blanca periventricular, de forma bilateral, consistentes con leucoaraiosis (Fazekas, grado 2). Con respecto a la HCA, se implantó un sistema de derivación ventrículo-peritoneal. No obstante, la paciente persistió con un empeoramiento del deterioro cognitivo; presentando, además, alteraciones conductuales. En este contexto, en los nuevos estudios de RMI, se visualizó el desarrollo de extensos cambios en la sustancia blanca periventricular izquierda (con hiperintensidad en secuencia FLAIR), de morfología digitiforme, sugestivos de edema vasogénico. Se procedió a la realización de biopsia cerebral, siendo el estudio anatomo-patológico compatible con cambios neuropatológicos de tipo Alzheimer, así como con AAC. Más adelante, la paciente presentó nuevos episodios de empeoramiento clínico, asociando crisis epilépticas y focalidad neurológica (todo ello, en relación con un subtipo inflamatorio de AAC); y documentándose, por último, sangrado intraparenquimatoso.

Discusión: La relación entre la AAC y la HCA radica en que los depósitos de amiloide en los vasos sanguíneos pueden alterar el flujo normal o la absorción del LCR, aumentando el riesgo de desarrollar hidrocefalia. El manejo conjunto de estas entidades puede ser complicado, dado que ambas tienen un curso progresivo, y requieren de intervenciones multidisciplinarias.